

La vuelta a la inocencia

a través del **haiku** en el último

Auden

El poema "Archaeology"
como paradigma



Fernando Cid Lucas¹

Auden y el camino/vía del haiku

El País del Sol Naciente ha fascinado a muchos occidentales, en mayor o menor grado. Nos centraremos aquí en la pretendida influencia japonesa del haiku en el reconocido poeta británico Wystan Hugh Auden (1907-1973), más en concreto en su poema-testamento titulado “Archaeology”, que, por forma (uso sistemático de la sucesión de tercetos) y contenido (deseo de expresar la verdad desnuda, sin floritura alguna), guarda ciertas concomitancias con la estrofa nipona por antonomasia.

Remontándonos atrás en el tiempo, hemos de decir que, tras la apertura de Japón al resto de naciones del mundo —a mediados del siglo XIX—, pronto comenzarían a llegar las influencias del país asiático al extranjero, sobre todo aquellas que darían lugar al interesante movimiento artístico denominado *japonismo* o *japonesismo*² y, en el ámbito literario, las que fueron de la mano del haiku, que tan pronto arraigó en varios autores modernistas de Latinoamérica con especial rotundidad y que, más tarde, fue ramificándose por Estados Unidos y Europa.

Sabemos que Auden llegó al haiku gracias a su buen amigo Dag Hammarskjöld (1905-1961), quien le ayudó a traducir, del sueco al inglés, sus poemas, compuestos usando este tipo de estrofa. No fue éste un hallazgo que marcara un antes y un después o que fascinara a Auden de manera inmediata en su forma de entender la poesía. Por el contrario, podríamos decir que su relación con el haiku fue siempre madura y calibrada, empleada muy conscientemente en un poema —“Archaeology”— cuyo argumento e intencionalidad casi “precisaba” de ella; del haiku y no de otros metros, porque lo que escribía y pensaba en esos momentos (que es tan

profundo como simple) se correspondía muy bien con la forma sencilla del esquema poético que presenta el verso japonés.

El cambio radical de Auden le hace abandonar e, incluso, despreciar la Historia, hecha a base de todo lo peor del ser humano, tal y como afirma en “Archaeology”, a favor de las fases más primitivas de la Humanidad (quizá la que nos revela la propia arqueología), pura aún de tantos vicios.

El medio poético japonés —y hablo ahora desde el título de esta sección— precisa de una incursión consciente en la sencillez, luego de una etapa (camino) en la que el *hakuin* o escritor de haikus debe desproveerse de todo lo innecesario, de todo lo que no le es válido para conseguir una poesía trascendental, dedicada a los elementos de la naturaleza o a la relación del ser humano con el medio que le rodea y acoge.³

“Archaeology” como canto de cisne

Después de desengaños de índole diversa, Auden, un mes antes de su muerte, en agosto de 1973, finaliza uno de sus poemas más representativos, “Archaeology”, en el que se desdecía de muchas cosas que antes había dicho y escrito. Sin ir más lejos, y echando mano de uno de sus primeros poemas de relevancia, en “Spain” Auden elevaba un canto libre al ímpetu humano, tal vez envalentonado por la impericia de sus apenas treinta años y por la fe en sus ideales poéticos. No en vano, como joven poeta que era, incluye entre sus versos ideas de construcción, de cimentación utópica: “construir la ciudad de los justos”, dice, y también hay lugar allí para la muerte romántica, para el sacrificio, en definitiva, en pos de la justicia. Sin embargo, “Archaeology” quiere ser su antítesis o, hilando más fino y recurriendo al imaginario oriental, el *yin* y el *yang*, dos principios opuestos que se complementan y se necesitan para cobrar plena razón de ser. Desde su cronología vital, pareciera también que los dos poemas completarían su propia persona: su juventud y su vejez.

Desde los primeros versos de “Spain”, Auden se muestra como un autor directo:

*Yesterday all the past.
The language of size*

Ayer todo el pasado.
La jerga del tamaño.⁴

Y, luego de una cansina enumeración de los logros colosales del hombre, concluye en diversas repeticiones:

But to-day the struggle

Mas hoy la lucha.⁵

“Spain” es, leamos el verso que leamos, un poema combativo, un arma al servicio del bando republicano, quiere ser útil, busca impactar en el lector. Las estrofas se construyen con largos cuartetos en verso blanco, parece casi un sermón. En cambio, “Archaeology” posee un ritmo más ágil y, sobre todo, un lenguaje menos áspero al oído.

Pensemos que en 1973 Auden está ya de vuelta de todo, es un hombre que ha vivido, ha viajado, ha amado y en todo ha encontrado desengaño: ha visto cómo el amor es imperfecto, lo mismo que la política (o, más bien, aquellos que la hacen), cómo fallaron las instituciones y, ante un panorama tan desolador, su corazón se expresa con la sencillez del haiku, aquella pequeña estrofa de tan sólo diecisiete sílabas que busca la indagación en la naturaleza de las cosas. Por eso el título del apartado anterior: “Auden y el camino/vía del haiku”. Camino o vía, *dō*, en japonés, el sendero que emprende quien pretende dominar una materia, profundizando en ella y, a la vez, ocupándose del lugar que tiene en la creación. Así, emprender el camino del haiku no sólo significa escribir para dominar esta estrofa, sino además observar la creación, los elementos, el ser humano, conocer su idiosincrasia y

luego plasmarla sobre el papel empleando muy pocas palabras, sólo las justas, desproveerse de todo lo innecesario, lo vano, lo que no es más que adorno o distracción. En este sentido, “Archaeology” es la disección del pensamiento más profundo del último Auden.

En otro poema, también tardío, “Postscript”, el autor de *The Rake's Progress* parece refrendar esta idea en tan sólo tres pequeños versos que bien podrían haber sido escritos por cualquiera de los maestros japoneses del haiku, que hablan de sencillez, de simplicidad en la palabra, pero también de modestia mental:

*Only tuneless birds,
inarticulate warriors,
need bright plumage.*

Sólo los pájaros poco melodiosos
guerreros inarticulados,
necesitan un plumaje llamativo.⁶

Un poema desconcertante para aquellos que se centren en la primera etapa del escritor, la de los versos extensos, llenos de adjetivos, que lo convertían, pues, a él mismo, en un *tuneless bird*. En sus últimos años apreciamos en Auden un cambio radical, hay en él un momento de crisis personal en este periodo de su vida, que le hace replantearse todo su pasado, sus vivencias más íntimas, el sentido de su vida y hasta el de la Historia (este último extremo será fundamental para la redacción de “Archaeology”): cambia, en definitiva, su visión del mundo y, por tanto —y a nivel poético—, su punto de vista mental, vivencial, intelectual y, sobre todo, literario.

Esa crisis coincide, asimismo, con su cansancio de Europa y de lo europeo, de su querida Inglaterra incluso, y será el momento en el que emigra a Estados Unidos. Es, si leemos geográficamente, un cambio del Viejo Mundo

por el Nuevo Mundo. Y es también el momento de su conversión radical al cristianismo (dentro de la Iglesia anglicana). Esos cambios afectarán a la poesía, a su poesía. Y ahí cobrará sentido el uso que realiza del verso sencillo (es decir, del haiku).

“Archaeology” es la consecuencia literaria de una conversión profunda, pero una conversión que busca lo pequeño, y es en la arqueología donde Auden parece ubicar la paz. Tal vez por su conversión religiosa se atreve a contradecir a “Spain” cuando escribe que “la historia está manchada de sangre”.

Pareciera, incluso, que “Spain” clama contra la bondad, mientras que “Archaeology” se expresa de forma simple, pone la otra mejilla, al igual que otras filosofías orientales, como Mahatma Gandhi en la India y su *Ahimsā*, o formas literarias tan inocentes y pacíficas como el mismo haiku:

*We do know that Man,
from fear or affection,
has always graved His dead.*

Sabemos que el Hombre,
por miedo o cariño,
siempre ha dado sepultura
a Sus muertos.⁷

Eso nos dice Auden en su poema postrero, unos pocos versos que cubren necesidades básicas, que nos retrotraen a los primeros días del hombre, cuando comenzó a tomar conciencia de lo que suponían unos para los otros, el amor que llevaba a los vivos a enterrar y preservar a sus difuntos. Un amor que no aparecía en “Spain”, que separaba a los de una condición y otra, que hacía bandos —los que se encontró en el conflicto armado que transcurría en España por esas fechas.

“Archaeology” significa el cambio de la Historia por la Mitología, de lo que es rotundamente relatable a lo que es suposición y hasta anhelo de realidad:

*Poets have learned us their myths,
but just how did They take them?
That's a stumper.*

Los poetas nos han enseñado sus mitos,
¿pero cómo se los tomaban Ellos?
Eso sí que es un galimatías.⁸



Auden

¿Qué le importaban al Auden de “Spain” los mitos o las leyendas del pasado? El de allí era un poeta anhelante, un hombre del instante. No en vano, casi como en un mantra primordial, escribe:

*To-day the inevitable increase in the chance of
death;
The conscious acceptance of guilt in the fact of
murder;
To-day the expending of powers
on the flat ephemeral pamphlet and the boring
meeting.
To-day the makeshift consolations; the shared
cigarette;
The cards in the candle-lit barn and the scraping
concert,
the masculine jokes; to-day the
fumbled and unsatisfactory embrace before hurting.*

Hoy el aumento inevitable de los riesgos
mortales;
La aceptación consciente de la culpa
ante el hecho del crimen;
Hoy el gasto de fuerzas
en el panfleto efímero y el mitin aburrido.
Hoy el consuelo temporal, el cigarrillo
compartido;
El naípe en el granero alumbrado con
velas y el concierto estridente,
los chistes masculinos; hoy el torpe
abrazo insuficiente antes de hacer daño.⁹

Versos de un poema-discurso, soflama... muy lejano aún de la modestia que rezuman “Archaeology” u otras composiciones que, un poco antes, ya anunciaban un cambio, poemas articulados a partir de versos breves, más directos, como “Too Dear, Too Vague”, o estructurados ya en sublimes tercetos —al igual que “Archaeology”— como “Between Adventure” o “A Free One”.

Auden, que estuvo en China para cubrir la segunda guerra sino-japonesa (1937-1945), que vio en el País del Sol Naciente al opresor que se

plantaba por la fuerza en el país vecino, copiaba (o adaptaba, mejor dicho) en su vejez, la estrofa insignia de las letras niponas. Si en su juventud se dejó llevar por lo inmediato, por la combatividad, en su madurez supo observar y tomar de Japón una forma directa para un escrito de despedida. En efecto, el poeta se nos va, pero quiere ser un poeta lúcido y consecuente en todo momento, que no se deja conquistar por el arrebató místico o la paz que otorga el sentimiento religioso, cuando escribe en “Archaeology”:

*When Norsemen heard thunder,
did they seriously believe
Thor was hammering?*

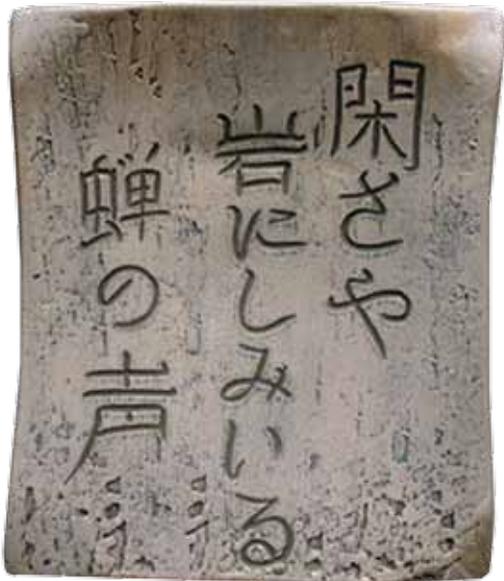
Cuando los noruegos oían truenos,
¿de verdad creían
que eran los martillazos de Tor?¹⁰

Y en una interesante pirueta verbal, a pocos versos de distancia de los anteriores, la mitología escandinava se encuentra frontalmente con la religión cristiana, golpeando con la misma franqueza:

*There 's nothing the Crucified
would like less
than butchery to appease Him.*

Nada hubiera agradado menos
al Crucificado
que una carnicería para aplacarlo.¹¹

Una bofetada de despedida que no nos deja sino una breve coda a manera de moraleja, unas durísimas palabras hacia quienes han escrito la historia, hacia los autores de los libros de texto y, por extensión, hacia quienes han enseñado dicha materia durante siglos sin despegarse un ápice de sus renglones.



Ejemplo de Haiku

Lo más interesante de estos versos de cierre es que él mismo se confiesa al lector y se incluye en el grupo, en la totalidad de la humanidad, cuando alega que ha sido el asesino que *todos* llevamos dentro (esa parte de nuestro ser que no es capaz de discernir el bien y el mal) quien ha escrito la Historia. El último verso encierra un último mensaje, una última enseñanza del poeta hacia el lector; con ella concluye y hasta parece señalararnos con el dedo, aleccionándonos magistralmente:

Goodness is timeless.

La bondad es intemporal.¹²

Y nada más hay luego.¹¹

Fernando Cid Lucas (España)

Miembro de la Asociación Española de Orientalistas. Universidad Autónoma de Madrid.

Notas

¹ El autor desea agradecer al catedrático de filología inglesa de la Universidad de Extremadura, doctor Ramón López Ortega, sus valiosos consejos y su ayuda a la hora de redactar el presente artículo, el cual fue sugerido e inspirado tras la lectura de su ensayo "Language and Perspective in W.H. Auden's 'Spain'", *The European Studies Journal*, Vol. IX, N.º 2, 1992, pp. 41-49.

² Para saber más sobre este movimiento artístico, véase: Almazán, David. "La seducción de Oriente: de la 'chinoiserie' al 'japonismo'". *Artigrama*, N.º 18, 2003, pp. 83-106.

³ Véase para esto el libro de Vicente Haya. *El espacio interior del haiku*. Barcelona: Shinden, 2000.

⁴ W. H. Auden. *Los señores del límite. Selección de poemas y ensayos (1927-1973)*. Barcelona: Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, pp. 468-469.

⁵ *Ibid.*, pp. 468-469.

⁶ W. H. Auden. *Canción de cuna y otros poemas*. Barcelona: Lumen, 2006, pp. 332-333.

⁷ *Ibid.*, pp. 358-359.

⁸ *Ibid.*, pp. 360-361.

⁹ W. H. Auden. *Los señores del límite. Selección de poemas y ensayos (1927-1973)*. *Op. cit.*, pp. 474-475.

¹⁰ W. H. Auden. *Canción de cuna y otros poemas*. *Op. cit.*, pp. 360-361.

¹¹ *Ibid.*, pp. 362-363.

¹² *Ibid.*

Bibliografía

Barbero Silvia. "Últimos poemas de W.H. Auden". En: *Clarín*, Vol. 1, N.º 4, pp. 64-68.

Carpenter Humphrey. Auden. A Biography. Londres: Harper Collins, 1981.

Davenport-Hines Richard. Auden. Londres: Vintage, 2003.

Fuller John. W.H. Auden. A Commentary. Princeton: Princeton University Press, 1998.

Haffenden John (ed.). W. H. Auden: The Critical Heritage. Londres: Routledge and Kegan Paul, 1983.

Mendelson Edward. Early Auden. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 1981.

Mendelson Edward, Late Auden. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux, 2000.

Rodríguez-Izquierdo Fernando. El haiku japonés. Historia y traducción. Madrid: Hiperión, 1999.

Whitehead John. A Commentary on the Poetry of W.H. Auden, C. Day Lewis, Louis MacNiece, and Stephen Spender. Nueva York: The Edwyn Mellen Press, 1992.